

## ¡Nicaragüenses: América vigila!

Por Claudio BARRERA

(En Rep. Amer.)

(Mensaje a la ciudadanía esclavizada  
que espera la hora de la liberación)

### MENSAJE LIRICO AL CIUDADANO NICARAGUENSE

Aprende este mensaje, ciudadano.  
Llévatelo a la tierra del Sur.  
La tierra de los lagos.  
La tierra donde se oye una canción herida  
del indio de Diriamba.  
La tierra que bien cabe en una lágrima  
que va por toda América.  
La tierra de Darío,  
la tierra dulce y buena de Darío  
con sabor a pinol y a leche tibia.  
La tierra del hermano que le han negado a Dios,  
porque no puede hablar con el idioma  
que Dios le dió en los labios a los hombres  
para decir la luz de la verdad.  
La tierra de los hombres que pasan en el tiempo  
sin rotación de pensamientos  
porque no existe el eje de la voz.  
Allí donde la muerte acecha en las esquinas,  
donde el temor se esconde en los salbeques  
llenos de balas de ametralladoras.  
Allá, la tierra pródiga de todos  
los que amamos a América sobre todas las cosas.  
La triste Nicaragua, la del huipil enamorado  
que lava nixtamal y recuerda a Sandino.

La parcela doliente del istmo americano.  
La que engañó su historia y equivocó su rumbo.  
La desolada y triste Nicaragua. —Patria maravillosa  
del ceibo y la caoba. Mas desgraciadamente  
la patria de Somoza.  
Aquí está este mensaje para que te lo lleves, Ciudadano de Nicaragua  
a los sufridos hombres de los lagos.  
A los hombres rebeldes que aman la libertad  
y que quieren ganarla  
como se gana la esperanza y la paz.  
Llévate este mensaje, a las mujeres sufridas de la tierra  
hollada y mal herida por Somoza.  
Háblale de la sombra tranquila de estos libres aleros.  
Háblales sobre todo de nuestros tiernos hijos,  
estos niños de Honduras que crecen libremente  
sin miedo de fusiles, somocistas,  
sin el temor de las polainas sangrientas.  
Sin el peligro de morir mañana.

Reune en el rescoldo del hogar a esos mozos que sueñan  
y que aman la aventura, la Patria y el honor...  
Háblales de estos pueblos, díles que en estas tierras  
existe la esperanza, la libertad, la voz.

Diles que en estas tierras donde crecen los cedros  
y los niños lo mismo que los ríos  
hay un rescoldo de piedad humana  
de dignidad y de amor.

Diles que nosotros sentimos el llanto amordazado  
de ese pequeño pueblo de los lagos...  
Que desde todos los lugares libres de América  
se siente como arrastra Nicaragua  
sus cadenas de angustia.

Que desde el verde llano hasta las costas  
se oye el llanto que viene de Managua.  
El temor en Managua! La angustia del mañana  
en ese pueblo.

Que desde el Merendón, el atalaya nuestro,  
se siente el débil, triste, interminable grito  
de esas decepcionadas tierras de Nicaragua.

Nicaragua está ausente!  
Lejos de toda América!  
Nadie quiere poner su pie honesto  
sobre la tierra mártir de Sandino.  
Nadie quiere aspirar el aire nauseabundo

que respiran los hombres del fusil  
y la polaina ensangrentada.  
Nadie quiere sentirse cómplice  
de la amarga tragedia de ese pueblo.

Todos los hombres libres de América  
vemos a Nicaragua desde lejos... Y la dejamos sola!  
Sola con su tragedia y su amargura.  
Apenas, desde nuestras conciencias,  
le tendemos nuestro pequeño corazón en llamas  
para que pueda sollezar a solas.

Pueblo de Nicaragua:

Aquí está este mensaje que nace,  
como nacen los ríos... como nacen los vientos...  
como nacen los árboles.

Este mensaje lleva el humus del tiempo  
que fertiliza el germen del ideal.  
Desde la lejanía de todo el Continente  
el hombre libre atisba  
la opresión de los déspotas.

El luto interminable del pueblo y su esperanza.  
Pueblo de Nicaragua:  
Por ti es más triste el porvenir de América.  
Por ti es que no podemos unirnos de las manos  
en todo el Continente.

Algunos de tus hijos, Nicaragua,  
han cambiado a Jesucristo, por el judas de los 30 dineros  
lo han cambiado  
por otro dios de gabardina, de fusil y patada,  
pero no es el Dios divino y humano  
de estos pueblos libres que existen en América.  
Es el dios sanguinario del totalis horrendo  
que pide el sacrificio de ciudadanos libres...  
Es el dios de polaina  
que reclama poder, dinero y sangre...  
Es el dios megalómano con la ignorancia a cuestas.  
Es dios de la barbarie y de la piedra.  
Es el dios de la muerte y del dolor...

A ese dios va este grito  
como el humo del cirio que se eleva  
a los déspotas que ultrajan su pueblo.  
A ellos se eleva este canto  
que es un grito de amor y rebeldía  
por un pueblo de América que sufre.  
Un pueblo pequeño que su historia  
bien cabe en una lágrima.  
Pueblo de Nicaragua,  
pequeño lar de América  
que cada día te separas de América  
y de la historia de los hombres libres.

Desde la lejanía sabemos que aún existes  
humillado y herido  
pueblo de Nicaragua.  
Que los va aniquilando la soledad y el crimen  
por eso desde esta tierra libre y feraz de Honduras  
va este grito rebelde  
para decirles —conmovido de amor y de esperanza—  
que no están solos ahora,  
que están todos los hombres de la América  
vigilando tu historia.

CLAUDIO BARRERA

Tegucigalpa, 1947